

*Entre los poetas míos...*



**Muriel Rukeyser**

**C**ON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*



Biblioteca  
**OMEGALFA**  
ΩΑ

## *Entre los poetas míos...*

### Muriel Rukeyser

(1913 - 1980)

Importante escritora norteamericana que cultivó la poesía, el teatro, la biografía, el ensayo, el periodismo así como la traducción de autores extranjeros, como Octavio Paz.

Nació el 13 de diciembre de 1913 en el seno de una familia judía. Pasó una niñez muy protegida, recibiendo una educación propia de una niña destinada a ser ama de casa de clase media. En la adolescencia empezó a explorar sola Nueva York, descubriendo otras realidades diferentes a la que le rodeaba en su hogar. La ruina familiar le impidió acabar sus estudios universitarios, por lo que con 19 años empezó a trabajar como periodista.

En 1935 inauguró su carrera poética al ganar el primero de sus premios: el prestigioso *Yale Younger Poets Prize*.

En 1936 viajó a Barcelona para informar sobre los juegos olímpicos antifascistas. El estallido de la guerra civil la sorprendió en esta ciudad, de la que fue evacuada poco después. Este hecho coadyuvó a su compromiso con el pacifismo y los derechos humanos.

De regreso a Estados Unidos, comenzó a participar en los movimientos feministas y antibelicistas.

Fue encarcelada por relacionarse con periodistas afroamericanos y en la cárcel contrajo la tuberculosis.

En 1947 tuvo un hijo con el pintor Glynn Collins, que éste no reconoció. Como activista social, fue pionera del feminismo en los años 60, presidiendo durante años el Centro de América del PEN. Rukeiser entregó su vida a la actividad literaria y al activismo comprometido.

Como poeta, su obra ha tenido diversidad de acogidas. Premiada en varias ocasiones, también obtuvo críticas llegando a ser semiolvidada durante los años 40 y 50.

Kenneth Rexroth la consideraba como la mejor poeta de su "generación exacta".

Entre sus poemarios citaremos los siguientes: *El libro de los muertos* (1938); *La ola verde* (1948); *Elegías* (1949); *Los colores del día* (1961); *La orgía* (1961); *La velocidad de la oscuridad* (1968); *Laberintos* (1968). En 1978 aparecieron sus *Collected Poems*.

Son variados los premios y galardones obtenidos por Rukeyser; queremos señalar, además del *Yale Younger Poets Award* ya citado, *Harriet Monroe Premio de poesía*; *Premio Levinson*; *Premio de Copérnico* y *Goggenheim Fellowship*.

Muriel Rukeyser murió en Nueva York, de un derrame cerebral, el 12 de febrero de 1980, a la edad de 66 años.



## ***Absalón***

Fui la primera en descubrir lo que estaba matando  
a estos hombres.  
Yo tenía tres hijos que trabajaban con su padre en el túnel:  
Cecil, de 23 años, Owen, de 21, Shirley, de 17.  
Trabajaban en una mina de carbón, no de continuo  
pues las minas no funcionaban gran parte del tiempo.  
Un capataz de la eléctrica se enteró de que hacíamos  
cerveza casera,  
tomó la costumbre de pasarse por las tardes a beber,  
convenciendo a los chicos y a mi marido  
que dejaran su trabajo y dedicarse a este otro.  
Les iba a ir mejor.  
Shirley era el menor de mis hijos; el chico.  
Él se metió en el túnel.

*Mi corazón mi madre mi corazón mi madre  
Mi corazón mi llegada al ser*

Mi marido no está bien para trabajar.  
Lo tiene, según el médico.  
Lo hemos pasado muy mal para salir adelante desde que  
este problema se nos echó encima.  
He visto el polvo en el fondo de la bañera.

El chico trabajó allí unos dieciocho meses,  
llegó a casa una tarde casi sin aliento.  
Me dijo, “Madre, no puedo respirar”.  
Shirley estuvo enfermo como tres meses.  
Lo llevaba de la cama a la mesa,  
de la cama al porche, en mis brazos.

Mi corazón es mío en el lugar de los corazones,  
me devolvieron mi corazón, está en mí.

Cuando cayeron enfermos, justo al principio, fui a ver a un médico.

Intenté que el Dr. Harless radiografiase a los chicos.

Era el único hombre en el que confiaba,  
el médico de empresa en la mina de Kopper,  
pero no quiso ver a Shirley.

No sabía de dónde le llegaba el dinero.

Le prometí la mitad si quería trabajar por la indemnización.  
pero ni aun así quiso hacer nada.

Me eché a la calle y mendigué el dinero de las radiografías,  
el hospital de Charleston hizo las placas de los pulmones,  
y se hizo cargo del caso cuando las placas estuvieron listas.  
Y dos o tres médicos dijeron lo mismo.

El menor de los chicos no consiguió bajar allí conmigo,  
se quedó tumbado y dijo: “Madre, cuando me muera,  
“quiero que les obligues a abrirme y  
“ver si ese polvo me mató.”

“Intenta sacar una indemnización,  
“no tendrás nada para ganarte la vida  
“cuando nos vayamos,  
y los demás se van a ir también”.

*He adquirido dominio sobre mi corazón*

*He adquirido dominio sobre mis dos manos*

*He adquirido dominio sobre las aguas*

*He adquirido dominio sobre el río.*

El caso de mi hijo fue el primero de la serie de pleitos.

Pusieron a los abogados a ello y los médicos a ello;  
cerraron los enchufes en los campamentos.

Estaban Shirley y Cecil, Jeffrey y Owen,  
Raymond Johnson, Clev y Oscar Anders,  
Frank Lynch, Henry Palf, el Sr. Pitch, un capataz;  
un tipo Delgado que cargaba acero con mis chicos,  
se llamaba Darnell, me parece. Había muchos más,  
los pueblos de Glen Ferris, Alloy, donde está la roca blanca,  
a seis millas; Vanetta, Gauley Gridge,

Gamoca, Lockwood, los barrancos,  
el valle entero es testigo.  
Hago dieciocho millas en auto-stop, emiten los cheques.  
Me preguntaron cómo mantengo a la vaca con 2 dólares.  
Les dije; una semana, comida para la vaca, la otra, harina para  
los chicos.  
El hijo mayor tenía veintitrés años.  
El siguiente tenía veintiuno.  
El menor tenía dieciocho.

Lo llamaron neumonía al principio.  
Lo pronunciaban fiebre.  
Shirley pidió que lo averiguáramos.  
Así es como se enteraron de cuál era el problema.

*Abro un camino, han cubierto mi cielo con cristal  
Salgo delante de día, nazco por segunda vez.  
Me abro camino a la fuerza, y conozco la verja  
Viajaré por la tierra entre los vivos.*

No lo disminuirán, nunca.  
Le daré una boca a mi hijo.

*Traducción: Olga Cambasani.*

**Arthur Peyton**

Consumido. Carcomido. Y el amor allá enfrente.  
Recibí una carta esta mañana  
De nuestra consideración: ...con sumo placer... adjuntamos  
un cheque...  
a su nombre, por 21,59 dólares,  
es la mitad de los restos que  
pudimos cobrar para usted  
en la causa judicial de referencia.  
Con el cierre de los distintos juicios,  
después de reunir todo lo que pudimos,  
este es el saldo que le queda.  
Lo saludamos, así, muy cordial  
y atentamente.

Después de reunir

el polvo el fracaso el cuerpo de ingenieros  
Oh amor consumido carcomido reía el capataz  
mojaban los taladros cuando llegaban los inspectores  
la luna sopla vidriosa sobre nuestro río natal.

Oh amor, contale a la comisión lo que yo sé:  
nunca vuelvas a decir que querías casarte conmigo.  
En las minas, los extractores son enormes (2.000 hombres,  
ninguna máscara)  
antes de su veredicto los doctores me preguntaron cuánto tiempo  
sí, Doctor, dígame ¿cuánto tiempo?  
Pero nunca vuelvas a decirme que querés casarte conmigo.  
Te miro cómo cerca de las lápidas todo el día  
seguís una hilera de nubes la danza de los taladros,  
amor, y las aves en el cielo coronando los árboles  
las colinas blancas tan blancas elevándose sobre la ciudad  
—culpo de desidia a todas las empresas involucradas—  
dos años Oh amor dos años dijo él que ofrendó.



El espiral del río en la casa impecable  
la fachada bancaria de mármol de la licorería  
yo vi cómo empujaban a los negros con los mangos de los picos  
en esos otros trabajos a mí no me asignaban a los túneles.

Entre nosotros, amor  
los micros en la puerta  
la larga calle de vidrio dos años, mi muerte a la tuya  
mi muerte en tus labios  
mi rostro que se hace de vidrio  
curtido pétreo el tiempo me hace triunfar inmortal  
el amor un espejo de nuestro valle  
nuestra calle nuestro río un vidrio que mata.  
Ahora me meten en un horno de fundición de acero  
Oh amor la corriente del vidrio una corriente de fuego vivo.

Versión: Daniela Camozzi

Fuente: [Blogsopt Hasta donde llega la voz](#)

## ***Balada de naranja y uva***

Cuando uno acaba su trabajo  
y ha hecho su faena  
y ha leído su lectura  
y ha escrito lo suyo  
uno baja a la calle y va al puesto de hot-dogs,  
a una cuadra de aquí en la otra acera.  
Una tarde sofocante en el Harlem del Este en el siglo veinte.

Muchas de las ventanas tienen cartones,  
salen unas ratas de un saco  
y con la cola de fuera, en un puerco garaje,  
un largo Cadillac brillante;  
junto a la puerta de vidrio de la clínica para drogadictos  
un hombre que quisiera quebrarte el espinazo.  
Pero también hay una mujer morena con una niña de  
vestidito rosado.

Salchichas salchichas crepitan en la plancha  
donde se inclina el vendedor de hot-dogs  
nada en el mostrador  
más que los dos aparatos de siempre,  
el de jugo de uvas, vacío, y el de jugo de naranja, vacío,  
y entre los dos aparatos yo me enfrento con él.

Se acerca un muchacho negro, mira los hot-dogs, y sigue  
su camino.  
Yo observo al hombre que está vertiendo  
en la forma acostumbrada  
morado encendido donde dice NARANJA  
anaranjado donde dice UVA,  
el jugo de uva en el aparato que dice NARANJA  
el jugo de naranja en el de UVA.  
Sólo la palabra grandota y clara, inconfundible, en cada aparato.  
Yo le pregunto: ¿Cómo podemos seguir leyendo

y encontrarle sentido a lo que leemos?  
—¿Cómo pueden ellos escribir y creer en lo que escriben,  
los jóvenes de la acera de enfrente,  
mientras tú echas uva en NARANJA  
y naranja donde dice UVA?—  
(¿Cómo vamos nosotros a creer lo que leemos y escribimos  
y oímos y decimos y hacemos?)

Él mira a los dos aparatos y sonrío  
y se encoje de hombros y sonrío y echa más.  
Podría ser violencia y no violencia  
podría ser blanco y negro hombre y mujer  
podría ser guerra y paz o cualquier  
sistema binario, amor y odio, amigo, enemigo.  
Sí y no, ser y no ser, lo que hacemos y lo que no hacemos.

En una esquina del Harlem del Este  
basura, lectura, una amplia sonrisa, estupro,  
olvido, una calle caliente de crimen,  
miseria, esperanza marchita,  
un hombre sigue echando uva en NARANJA  
y naranja donde dice UVA,  
echando naranja en UVA y uva en NARANJA para siempre.

Fuente. *Antología de la poesía norteamericana.*  
Caracas, 2007.

### ***Blues de George Robinson***

Gauley Bridge es un buen pueblo para los negros, nos dejan  
quedarnos por ahí, nos dejan que charlemos  
en alguna vereda, aunque seamos negros o mulatos.

Cuesta respirar en esta altura, se respira despacio  
después de haber remado en el río,  
y las tumbas están en la cima, y el viento de la primavera  
es frío, las tumbas están allá arriba, y el pueblo abajo.

¿Alguna vez enterraste los cuerpos de treinta y cinco hombres  
en el fondo de tu casa, los cuerpos  
de treinta y cinco mineros que ningún médico  
quiso atender, que murieron en sus obradores,  
sepultados bajo rocas, en todos lados, en un mundo sin fin?

Cuando un hombre decía sentirse mal,  
sentirse débil,  
y ya no podía seguir trabajando,  
el capataz y la empresa lo echaban sin dudarlo.

Yo los saqué  
de sus obradores junto a las minas  
yo los llevé al cementerio allá arriba,  
había latas, latas por todos lados.

Fuente: [blogspot La felicidad ajena](#)

### ***Carta al frente***

Las mujeres y los poetas ven llegar la verdad.  
Entonces se ponen en escena,  
las vidas se pierden, y todos los repartidores de periódicos gritan.

Horror de ciudades sigue, y el laberinto  
del pacto y el dolor.  
El débil grito Derrota sea mi creencia.

Todos los hombres fuertes malheridos  
llevan la dura ropa de la guerra,  
intentan recordar por qué están luchando.

Pero en oscuros, llorosos, desamparados momentos de paz  
las mujeres y los poetas creen y se resisten siempre:  
el inventor ciego encuentra el río subterráneo.

Fuente: *Sentir los mundos. Poetas en lengua inglesa*.2001

### ***Citación de Horace Gregory***

Estos son nuestros bravos, estos con las manos en el trabajo,  
sacando a martillazos belleza de la piedra penosa,  
volviendo sus graves cabezas apasionadamente,  
descubriendo  
verdad y solos y a diario sutilmente asesinados  
y a diario nacidos.

Gira

un sistema medio, mundo sobre mundo, talludos fuegos  
y reguladas galaxias tras la cabeza chata,  
tras el cráneo inmortal, fiando eternidad  
en la sangre y los símbolos del vivir.

La voz de bronce habla en la calle:

Huelga, huelga.

Los nerviosos dedos siguen laboriosamente  
extrayendo conciencias, examinando, haciendo.

Surgen a un mundo de cartelones de Chesterfields,  
de guiños de cadera de Mae West y de proezas de Tarzán,  
las diminutas,  
picoteadoras y despreciables mentes.

Aquí, señores;

aquí está nuestra galería de poetas:

Jeffers,

un largo y trágico retumbar de tambor batiendo cólera,  
asqueado de un catapulteante mundo de pesadilla.  
Eliot, quien nos condujo al precipicio  
con sutileza y perfección; ya allí, cogió una actitud  
rígida y avejentada en el penúltimo paso,  
el meditabundo MacLeish, que dobló la cabeza  
sintiendo el peso de los vivos; doblóse, pero volteó  
la grave importante faz hacia los muertos.

Y a vuestra izquierda, señoras y señores: poetas.

Jóvenes poetas y creadores, resuelven vuestra angustia; ved  
al valiente sin medallas que osa moldear su mente  
impresa con dignidad a las máquinas del cambio.  
Toda una procesión de poetas añade un pie sonante a la  
implacable línea métrica; los grandes y no traicionados  
después de la luz del sol y del desvaneciente amarillo;  
después de los labios mordidos con pasión y  
suave; después de las muertes; debajo,  
pisos de baile de fiesta; giramos, giramos;  
estas bravuras son permanentes. Estos presentes  
irradian en nuestras vidas, clarificando, reveladas.  
Muy jóvenes estamos para mirar nuestros entierros  
en pantomima cada noche ante incómodas camas,  
muy cerca de comienzos para esta hesitación  
obliterada en muerte o carnaval.  
Honda en el tiempo, extiéndese la impersonal escala;  
ya establecidas barricadas quedarán;  
antes de morir estos valientes han echado mano  
a rica belleza particular para sus herederos.

Fuente: [Antología de la poesía norteamericana](#)

### ***Cómo lo hicimos***

Todos viajamos hasta ese gran salón,  
algunos desde muy lejos  
sonreímos a algunos que conocíamos  
no estábamos cuando hablamos muy de acuerdo  
nuestros corazones latían apresurados pensando en la mañana  
cuando caminaríamos por la ruta.  
Hablamos. Muy noche. En desacuerdo.  
Sabíamos que subiríamos la escalinata del Senado.  
Sabíamos que haríamos nuestro reclamo,  
que exigiríamos: sean fuertes ahora: acaben la guerra.  
¿Cómo lo haríamos? ¿Qué pediríamos?  
“Seremos amonestados,” dijo uno, “Nos amonestarán y nos  
llevarán.”  
“Podemos hablar y largarnos.”  
“Podemos acostarnos en el suelo como en señal de duelo.”  
“Podemos acostarnos en el suelo como una forma de hablar,  
hablando de todos los muertos en Asia.”  
Entonces Eqbal dijo: “Nosotros no somos en este momento  
un grupo revolucionario, somos un grupo  
de protesta. Que algunos pues  
puedan largarse, otros se queden quietos hasta que quieran irse,  
otros se acuesten y otros sean arrestados. Algunos de nosotros.  
Cada uno haga lo que prefiera en ese momento  
mañana.” El semblante oscuro de Eqbal.  
Habló un doctor, de las amistades hechas en la cárcel.  
Nos mirábamos a los ojos  
y fuimos a nuestros cuartos, a dormir,  
esperando la mañana.

Fuente: Antología de la poesía norteamericana. Caracas, 2007.



## ***Destrucción de la pena***

Hoy le pedí a Aileen  
en la Biblioteca Fílmica que me ayudara a encontrar  
aquellas gemelitas de un lejano verano.  
Aileen, ¿quiénes eran?  
Yo tenía siete años, el circo del león  
lo habían levantado en aquel arenal con espadañas  
cerca del mar, detrás del Garage Tackaposha.  
La antigua tierra de los indios Waramaug.  
Ahora allí hay un hotel de verano.

El primer día de aquel circo es un embeleso todavía.  
Yo me quedé. Esa noche  
me llegó a traer la policía.  
Fácil de hallar, detrás  
de las pacas de heno, con el domador de César,  
los payasos, y las gemelitas.  
Mi padre y mi madre me perdonaron, porque les encantaban  
los circos, la ópera, los carnavales, Nueva York, las  
canciones populares.

Todo el día, aquel verano, todo julio y agosto,  
yo estaba detrás de las tiendas con las gemelas,  
con César el león mi amigo,  
¿Sabes cómo se llamaban, Aileen?  
Las muchachas figuraron en las viejas películas.  
A fines de agosto, César despedazó al hombre la mano derecha.

Yo quisiera recordar los nombres de las gemelas.  
Se veía que tarde o temprano él iba a quedar sin mano.  
El olor del mar, heno,  
tufo del regio animal, pólvora.  
“Sí, destruyeron a César.” Se me dijo esa noche.  
Esas gemelas después fueron artistas de cine.  
Nosotros los que estuvimos juntos aquel verano—

Joe se suicidó, a Tommy lo vi  
poco antes de la guerra; ¿Henry qué se hizo?  
Helena trabaja en bienes raíces —y las gemelas—  
¿me podrías decir cómo se llamaban, Aileen?

Fuente: [Antología de la poesía norteamericana](#)

***Donde sea***

Donde sea  
que vayamos  
quedará nuestra obra

Donde sea  
que nos manifestemos  
quedará nuestra siembra

Escribe poemas  
planta semillas  
alimenta al bebé que crece  
construye una casa

Enfrentemos al enemigo  
con el alimento y la semilla

Donde sea  
que vaya  
quedará mi obra

Versión de Daniela Camozzi, en [“La reconstrucción del deseo”](#)

## ***Elegía en gozo***

Contamos principios: para la piel y la respuesta,  
o la mirada, el lago en el ojo que conoce,  
para la desesperación que corre por los más anchos ríos,  
nube de casa; y también el árbol verde de la gracia,  
todo en la hoja, en el amor que nos da a nosotros mismos.

La palabra de alimento pasa por las mujeres,  
soldados y huertos enraizados en constelaciones,  
torres blancas, ojos de niños:  
que en tiempos de guerra dicen ¿Qué daremos de comer?  
No puedo decir el fin.

Alentá principios, alentemos principios.  
No todas las cosas son benditas, pero sí  
son benditas las semillas de todas las cosas.  
La bendición está en la semilla.

Este momento, esta semilla, esta ola del mar, esta mirada, este  
instante de amor.

Años sobre guerras y un imaginarse la paz. O el viaje de expiación  
hacia la paz que es tantos deseos que arden juntos,  
vida pura y fiera, la casa donde tantos habitan.  
Amor que nos da a nosotros mismos, en el mundo por todos  
conocido  
nuevas técnicas para curar las heridas,  
y el desconocido mundo. Una vida, o las estrellas navegantes

(fragmento)

*(Traducción de G. A. Chaves, 2011. Original [aquí](#).)*

<http://circulodepoesia.com/2012/07/un-poema-de-muriel-rukeyser/>

### ***El poema como máscara***

Orfeo

Cuando escribí sobre las mujeres en sus bailes y salvajismo, era una máscara,  
en su montaña, buscando oro, cantando, en orgías,  
era una máscara; cuando escribí del dios,  
fragmentado, exiliado de sí mismo, de su vida, el amor ido a pique  
con canciones,  
era yo misma, partida al medio, incapaz de hablar, exiliada de mí  
misma.

No hay montaña, no hay dios, hay memoria  
de mi vida desgarrada, abierta al medio en el sueño, el niño  
rescatado  
a mi lado entre doctores, y una palabra  
de rescate de los grandes ojos.

¡No más máscaras! ¡No más mitologías!

Ahora, por primera vez, el dios levanta su mano,  
los fragmentos se juntan en mí con su propia música.

Versión de Tom Maver

Fuente: [Hasta donde llega la voz.blogspot](http://Hasta%20donde%20llega%20la%20voz.blogspot)

***En nuestro tiempo***

En nuestros días dicen que hay libertad de expresión.  
Dicen que no hay castigo para los poetas,  
no hay castigo por escribir poemas.  
Esto es lo que dicen.                      Este es el castigo.

Fuente: Jorge Ordaz:  
Casas abiertas (10 poetas estadounidenses del siglo XX)

## ***Espirales y fugas***

Espirales y fugas, el poder como música casi  
que da a todos los mundos significado  
y significado a la materia, todo el tiempo,  
y trae el movimiento sagrado,  
espirales y fugas su vida,  
para que mi vida vaya hacia la tuya,  
y todas las mujeres y los hombres y los chicos en su luz,  
la piedrita en el medio de la ruta, sus venas y  
paciencia,  
impulsando las constelaciones de todas las cosas.

Fuente: [La reconstrucción del deseo.wordpress.com](http://La_reconstrucción_del_deseo.wordpress.com)

Del libro *The Speed of Darkness* (1968)

***Esta mañana***

Despierto esta mañana,  
una mujer violenta en el violento día,  
riendo.

Más allá de la frontera de la memoria,  
a lo largo del largo cuerpo de esta vida  
en que se estremecen tu niñez, tu juventud, la historia toda  
de tu tacto  
—ojos, labios, pecho, barriga, sexo y piernas,  
ondulándose, sinuosas, bajo las sábanas.

Veo más allá de la tímida plantita,  
en su tiesto a la orilla de la ventana  
abierta a la ciudad, a las altas torres apiladas como libros  
en el desvarío de la codicia, al río que fluye corroído y brillante,  
al intrincado puerto y al mar, las guerras, la luna, los planetas  
todos los que poblamos el espacio  
bajo un sol invisible / visible.

Violetas africanas bajo la luz  
respirando, tímidas, bajo el hálito del universo. Quiero la potente  
paz, sus delicias,  
la silvestre bondad.  
Quiero escribir los poemas de mi tacto:  
encontrar mi mañana, descubrir tu vida toda  
ondulándose, sinuosa, entre los intocables.

Te digo, a través de las ondas del viento:  
hoy, una vez más  
trataré de ser no-violenta,  
un día más  
esta mañana, despertando a un mundo aparte  
del violento día.

*Traduc. de Jorge Ávalos*



### ***Intento de discurso entre dos personas***

Háblame. Dame la mano. ¿Qué eres ahora?  
Te lo contaré todo. No ocultaré nada.  
Cuando tenía tres años, un niño leyó un cuento sobre un conejo  
que moría, en el cuento, y yo me arrastré bajo una silla -  
un conejo rosa - era mi cumpleaños, y un cirio  
me hizo una llaga en el dedo, y me ordenaron ser feliz.

Oh, aprende a conocerme. No soy feliz. Te seré franca:  
En este momento pienso en velas blancas frente a un cielo  
como música,  
como alegres cuernos que suenan, y en pájaros que vuelan,  
y un brazo que me rodea.  
Hubo uno al que amé, que deseaba vivir, navegando.

Háblame. Dame la mano. ¿Qué eres ahora?  
Cuando tenía nueve años, era afeminadamente sensiblero,  
voluble y mi tía viuda tocaba Chopin,  
y yo inclinaba la cabeza hacia las molduras pintadas, y lloraba.  
Ahora quiero estar cerca de ti. Enlazaría  
los minutos de mis días estrechamente, de alguna manera,  
a tus días.

No soy feliz. Te seré franca.  
Me gustaban las lámparas en las esquinas del anochecer,  
y los poemas serenos.  
En mi vida ha existido el miedo. A veces le doy vueltas  
a esa tragedia que fue su vida realmente.

Dame la mano. Primero mi mente en tu mano. ¿Qué eres ahora?  
Cuando tenía catorce años, soñaba con el suicidio,  
y me subí a una ventana alta, al caer el sol, con la esperanza  
puesta en la muerte  
si la luz no hubiera fundido las nubes y las llanuras  
convirtiéndolas en belleza,

si la luz no hubiera transformado aquel día, habría saltado.  
Soy infeliz. Estoy solo. Háblame.

Te seré franca. Creo que él jamás me amó:  
amaba las playas luminosas, los pequeños bordes de espuma  
que surcan las pequeñas olas, amaba los giros de las gaviotas:  
me dijo con voz alegre: te amo. Aprende a conocerme.

¿Qué eres ahora? Si pudiéramos acariciarnos el uno al otro,  
si nuestras separadas entidades pudieran abarcarse,  
apretarse como un rompecabezas chino... ayer  
estuve en una calle abarrotada de gente,  
y nadie pronunció una palabra, y la mañana brillaba.  
Todo el mundo en silencio, moviéndose... Dame la mano.  
Háblame.

De: *Selected Poems*, 2004)  
Traducción, A. Catalán

## ***Juanita Tinsley***

Después de las cartas, quedan el trabajo,  
los abrigos, la comida, los zapatos,  
y la presurosa oscuridad de la tarde

que en el cristal de la ventana dibuja  
mi rostro, el pelo ensombrecido,  
y difumina los papeles dispersos.

¡La lentitud de las cartas! Siempre,  
dijo el forastero, procuraré  
“vivir con entereza, en libertad.”

Sé que en mi país se entonan canciones,  
baladas desmemoriadas, pero acá,  
en mi pueblo, contemplo la injusticia.

Cuando veo mi hogar, el despreocupado  
desfiladero, las ilustraciones de los libros,  
surge el rostro del General Wise, envejecido

por la acción de sus enemigos, como los rostros  
que me mostró el forastero en el pueblo.  
Lo vi con claridad, y pude ver mi lugar.

Por delante queda la esperanza: allí están abril  
y el mes siguiente, que traerá la brisa más suave  
y quizás entonces descansen en su tierra,  
y quizás entonces sean la canción dichosa, y el amor,  
un muchacho alto que nunca estuvo en un túnel.

De: *El libro de los muertos* (1938).

Fuente: *La felicidad ajena*

## **La enfermedad**

*Esta es una enfermedad pulmonar. Partículas de sílice  
la ocasionan.*

*Polvo que causa el crecimiento de*

*Esta es la imagen de rayos X tomada el pasado mes de abril.*

*Me gustaría señalar: estas son las costillas;*

*esta es la región del esternón;*

*este es el corazón (una gran sombra blanca llena de sangre).*

*Aquí, por supuesto, está el tubo digestivo, el esófago.*

*La tráquea. Los espacios entre los pulmones.*

*¿Entre las costillas?*

*Entre las costillas. Estos son los huesos del cuello.*

*Ahora, el moteado en este pulmón, comenzando, en estas áreas.*

*Se diría que una tormenta de nieve alcanzó los pulmones  
del hombre.*

*De forma similar, ese lado y este otro, arriba y abajo.*

*La primera etapa de este período en este caso.*

*Revisemos la segunda.*

*Venga de nuevo a la ventana. Aquí está el corazón.*

*Numerosos nódulos, más gruesos, vea, en los lóbulos superiores.*

*Usted se dará cuenta del aumento: aquí, tejido manchado fibroso.*

*¿Indicando?*

*Eso indica el progreso en un lapso de diez meses.*

*Y ahora, este año –respiración entrecortada, cicatrices sólidas  
aun sobre las costillas, gruesas en ambos lados.*

*Los vasos sanguíneos cerrados. Conglomerado modelo.*

*¿En qué etapa?*

*Tercera etapa. Cada vez que pongo la punta del lápiz:  
Abí y abí y abí, abí, abí.*

*“Es peor cada día. Por la noche  
me levanto a recuperar el aliento. Si me quedara  
de espaldas creo que moriría”.*

*¿Poco a poco se abogan las células en los pulmones?  
Trato de decirlo lo mejor que puedo.  
Eso es lo que pasa, ¿no?  
¿Una asfixia en las células?*

*Sí.  
Hay dificultad para respirar.*

*Sí.  
¿Y una tos dolorosa?*

*Sí.*

*¿La silicosis causa la muerte?*

*Sí, señor.*

De: *El libro de los muertos* (1938),

***Letter to the front***

VII

Ser judío o judía en el siglo veinte  
es que te ofrezcan un regalo. Si lo rechazás,  
queriendo ser invisible, elegís  
una muerte de espíritu, la piedra de la locura.  
Aceptándolo, tomás toda la vida entera. Todas las agonías:  
tu noche en la laberíntica sangre profunda  
de aquellos que resisten, fracasan y resisten; y Dios  
reducido a ser un rehén entre rehenes.

Te regalan el tormento. No sólo la permanente  
tortura, el aislamiento; o la tortura de la carne.  
Eso puede ser también. Sino el deseo de aceptar,  
el entero y fértil espíritu como garantía  
para cada libertad humana, sufriendo por ser libre,  
atreviéndose a vivir para lo imposible.

Versión de Tom Maver

Fuente: [Blogspot Hasta donde llega la voz](#)

## **Mito**

Mucho tiempo después, Edipo, viejo y ciego, iba por los caminos. Percibió un olor familiar. Era la Esfinge. Edipo le habló: “Quiero hacerte una pregunta. Por qué no reconocí a mi madre?” “Diste la respuesta incorrecta”, respondió la Esfinge. “Era la única respuesta acertada”, contestó Edipo. “No”, repuso ella.

“Cuando te pregunté qué es lo que camina en cuatro patas por la mañana, dos al mediodía y tres al ocaso, contestaste el Hombre. No dijiste nada de la Mujer”.

“Cuando se dice Hombre”, contestó Edipo, “está incluida la Mujer. Todos los saben”.

La Esfinge repuso: “Eso es lo que tú te crees”.

Versión: Marcos

Original: [Poems de Muriel Rukeyser](#)

### ***Niño con el pelo cortado***

Cierra el domingo sobre esta tarde del siglo veinte.  
El pasa. Crepúsculo y bombilla contornan  
el cuarto pardo, el superestofado sofá ciruela,  
el niño y, sobre su cabeza, las flacas manos de la niña.  
La radio de un vecino canta cotizaciones, noticias, serenata.

Él, sentado a la mesa, cabizbajo, ofreciendo la tierna nuca blanca;  
mirando el rótulo de la farmacia con el rabillo del ojo;  
juegos de luz, neón, hasta que el ojo se le llora, mientras  
su solícita hermana, tullidita, en sencillo azul,  
doblándose  
detrás de él, le corta el pelo con sus viejas tijeras.

El rojo eléctrico de la flecha siempre da en el blanco.  
¡Acertado neón! Él tose, impresionado por tanta precisión.  
Su frente de muchacho, perennemente protegida por su gorra,  
blanquea con la luz mientras voltea la cabeza y  
se endereza para que caigan los pelillos.

Como aliviándole el fracaso de semanas con dedos firmes,  
ella le alisa el fino pelo y se lo peina: “¡Qué bien te vas  
a ver mañana!

Encontrarás trabajo. Ya lo creo. No es posible que siempre  
te rechacen.

El mejor caballero no va más elegante.” Sonriéndose, él levanta  
su adolescente frente, arrugándose irónica ahora.

Ve su vestido bueno listo, recién planchado;  
el níquel del tranvía en el estante. Y al bajar la cabeza vuelve  
a hallarse  
con la mirada seria y desesperanzada de su hermana, y las  
filosas tijeras aún tijeando;



el cuarto oscurecido, el rótulo impersonal, los movimientos  
de ella,  
la vena azul, clara en su sien, amargamente palpitando.

Fuente: [Antología de la poesía norteamericana](#), Caracas, 2007.

## ***Pintores***

En la caverna con una llama antigua  
hay una mujer de pie con los brazos en alto. Rama roja,  
rama negra, rama marrón.  
Un muro de oscuridad crece sobre ella.  
Los hombres cazan afuera en la primera luz del día  
Pero acá, en este parpadeo, uno o dos hombres pintan  
y hay una mujer entre ellos.  
Enormes criaturas aparecen en los muros de piedra,  
su piel, sus ojos, su sexo, sus corazones,  
y los pintores en la caverna les dan vida, roja,  
marrón, negra,  
entre ellos hay una mujer que pinta.

Fuente: *La reconstrucción del deseo*

## **Poema**

Yo vivía en el siglo primero de las guerras mundiales.  
La mayoría de las mañanas estaba yo más o menos loca,  
los periódicos llegaban con sus historias descuidadas,  
la noticia se derramaba desde variados dispositivos  
interrumpida por intentos de vender productos a lo invisible.  
Llamaba a mis amigos en otros dispositivos;  
Estaban más o menos locos por razones similares.  
Poco a poco obtuve pluma y papel,  
hacía mis poemas para otros, no vistos y no nacidos.  
En el día era recordada por aquellos hombres y mujeres,  
valientes, creando señales a través de grandes distancias,  
teniendo en cuenta una forma anónima de la vida, de los valores  
casi inimaginables.  
Cuando las luces se oscurecían, mientras las luces de la noche  
brillaban,  
tratábamos de imaginarlos a ellos, tratábamos de encontrarlos  
el uno al otro,  
Para construir la paz, para hacer el amor, para reconciliarnos  
despertando con sueño, nosotros mismos entre nosotros,  
nosotros mismos con nosotros mismos. Tratábamos por  
cualquier medio  
de alcanzar los límites de nosotros mismos, para llegar más allá  
de nosotros mismos,  
para liberar los medios, para despertar.  
  
Yo vivía en el siglo primero de estas guerras.

Fuente: *Poesía solidaria del mundo*

## ***Tunelitis***

Permanecieron  
junto al árbol:  
ahora mismo puedo ir  
a ese cementerio.

Cuando estalló la explosión, el capataz nos gritó  
que saliéramos  
cuando la pesada explosión se hizo blanca, nos dijo, vamos,  
salgamos de acá, apúrense, vamos  
hacia aquel derrumbe de barro y de piedras.

El agua traía el polvo, el agua  
que bebíamos,  
y los obradores y el monte estaban teñidos del polvo,  
y aunque nos sacudimos la ropa en el monte,  
ese polvo se nos quedó pegado para siempre.

Era como si hubieran tirado harina sobre los árboles  
sobre el monte  
y la lluvia no podía lavarla, y relucía:  
era hermoso ese polvo blanco que nos tapaba los pies.

Cuando salí a la mañana  
después de aquella noche en el túnel,  
junto a un hombre blanco, nadie hubiese podido distinguir  
quién era quién: estábamos los dos cubiertos  
por ese polvo, por ese polvo blanco.

De: *El libro de los muertos* (1938).  
Fuente: [Blogspot La felicidad ajena](#)



**26 - 1 - 1939**

Cuando Barcelona cayó, un cristal oscuro  
dio la vuelta al mundo y una inmensa mirada ruinosa,  
espejo profético en una serie de espejos.  
Me lo encuentro en todas las caras que veo.

Las decisiones de la historia regresan en las radios;  
Tormenta sobre los continentes, negros rayos alrededor del líder,  
acabados en relámpago, el pequeño caos delira.  
Me lo encuentro en todas las caras que veo.

El año vuelve atrás con un día profético,  
fuertes vientos, ciudades sin memoria y la guerra,  
terrible momento cuando todo el mundo escribe “esperanza”.  
Me lo encuentro en todas las caras que veo.

Cuando Barcelona cayó, el grito en las carreteras,  
horizontes superpuestos y el círculo de los ojos  
contempló con una mirada imborrable esa imagen,  
nuestra derrota, y la guerra, y la profecía.  
Me lo encuentro en todas las caras que veo.

Versión: R. Marcos

Texto original:

<http://www.poemhunter.com/best-poems/muriel-rukeyser/26-1-1939/>

***Velocidad de la oscuridad*** (fragmentos)

*VI. Miro a través de lo real...*

Miro a través de lo real  
vulnerable complejo destruido  
empeñado en el el presente de todo lo que  
me es esencial  
el mundo de esa historia conduce al ahora.

*VII. La vida notifica*

La vida notifica.  
Te aseguro  
existen demasiadas formas de tener  
un hijo.  
Yo, madre bastarda  
te prometo  
existen demasiadas formas de nacer.  
Todas emergen  
en su propia gracia.

*IX. A esto lleva el tiempo...*

A esto lleva el tiempo.  
Dilo. Dilo.  
El universo está hecho de historias,  
no de átomos.

---

## ***Bibliografía***

- Teoría del vuelo. 1935 - Ganó el Yale Younger Poets Award
- EE.UU. 1: Poems. 1938.
- Un viento de giro: Poems. 1939.
- Bestia en Vista. 1944.
- La Ola Verde: Poems. Garden City, NY: Doubleday, 1948.
- Elegías. 1949.
- Poemas Seleccionados. 1951.
- Cuerpo de despertar: Poems. Nueva York: Harper, 1958.
- Nenúfar Fuego: Poems 1935-1962. Nueva York: Macmillan, 1962.
- Los Outer Banks .. Santa Barbara CA: Unicorn, 1967.
- La velocidad de la oscuridad: Poems. NY: Random House, 1968.
- 29 poemas. 1972.
- Fractura abierta: New Poems. 1973.
- Las Puertas: Poems. NY: McGraw-Hill, 1976.

Otra información en Internet:

- [El País: \*La guerra civil con letra de mujer extranjera.\*](#)
- [Antología de la poesía norteamericana \(UNAM\)](#)
- [Muriel Rukeyser en Wikipedia](#)
- [Hasta donde llega la voz: Muriel Rukeyser](#)
- [E-Centro: Información sobre Muriel Rukeyser](#)





## *Índice*

3	Reseña biográfica
5	Absalón
8	Arthur Peyton
10	Balada de naranja y uva
12	Blues de George Robinson
13	Carta al frente
14	Citación de Horace Gregory
16	Cómo lo hicimos
17	Destrucción de la pena
19	Donde sea
20	Elegía en gozo
21	El poema como máscara
22	En nuestro tiempo
23	Espirales y fugas
24	Esta mañana
25	Intento de discurso entre dos personas
27	Juanita Tinsley
28	La enfermedad
30	Letter to the front
31	Mito
32	Niño con el pelo cortado
34	Pintores
35	Poema
36	Tunelitis
37	Volando a Hanoi
38	26-1-1939
39	Velocidad de la oscuridad (fragmentos)
40	Bibliografía



**Colección de Poesía Crítica**  
*“Entre los poetas míos...”*

1	Ángela Figuera Aymerich	45	Dunya Mikhail
2	León Felipe	46	David González
3	Pablo Neruda	47	Jesús Munárriz
4	Bertolt Brecht	48	Álvaro Yunque
5	Gloria Fuertes	49	Elías Letelier
6	Blas de Otero	50	María Ángeles Maeso
7	Mario Benedetti	51	Pedro Mir
8	Erich Fried	52	Jorge Debravo
9	Gabriel Celaya	53	Roberto Sosa
10	Adrienne Rich	54	Mahmud Darwish
11	Miguel Hernández	55	Gioconda Belli
12	Roque Dalton	56	Yevgueni Yevtushenko
13	Allen Ginsberg	57	Otto René Castillo
14	Antonio Orihuela	58	Kenneth Rexroth
15	Isabel Pérez Montalbán	59	Vladimir Maiakovski
16	Jorge Riechmann	60	María Beneyto
17	Ernesto Cardenal	61	José Agustín Goytisolo
18	Eduardo Galeano	62	Ángel González
19	Marcos Ana	63	Manuel del Cabral
20	Nazim Hikmet	64	Endre Farkas
21	Rafael Alberti	65	Ana Ajmatova
22	Nicolás Guillén	66	Daniel Bellón
23	Jesús López Pacheco	67	José Portogalo
24	Hans Magnus Enzensberg	68	Julio Fausto Aguilera
25	Denise Levertov	69	Aimé Césaire
26	Salustiano Martín	70	Carmen Soler
27	César Vallejo	71	Fernando Beltrán
28	Óscar Alfaro	72	Gabriel Impaglione
29	Abdellatif Laâbi	73	Roberto Fernández Retamar
30	Elena Cabrejas	74	Affonso Romano de Sant'Anna
31	Enrique Falcón	75	Wisława Szymborska
32	Raúl González Tuñón	76	Francisco Cenamor
33	Heberto Padilla	77	Langston Hughes
34	Wole Soyinka	78	Francisco Urondo
35	Fadwa Tuqan	79	Carl Sandburg
36	Juan Gelman	80	Silvia Cuevas
37	Manuel Scorza	81	Victoriano Cremer
38	David Eloy Rodríguez	82	Nicanor Parra
39	Lawrence Ferlinghetti	83	Ledo Ivo
40	Francisca Aguirre	84	Amiri Baraka
41	Fayad Jamís	85	Muriel Rukeyser
42	Luis Cernuda	86	
43	Elvio Romero	87	
44	Agostinho Neto	88	

Cuaderno 85 de Poesía Social

MURIEL RUKEYSER

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Septiembre

2014

∞